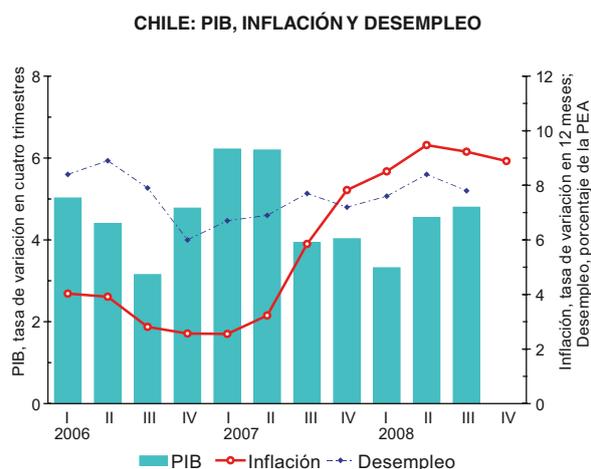


Chile

La economía chilena alcanzará en 2008 un crecimiento cercano al 3,8%, cifra inferior al 5,1% del año anterior. En efecto, desde mediados de 2007 se han materializado los principales riesgos que enfrenta la economía chilena: la suspensión de la provisión de gas natural desde la Argentina, el alza de los precios mundiales de los combustibles y luego de los alimentos y, finalmente, la profundización de la crisis en los Estados Unidos y su propagación a otras economías desarrolladas, lo que, si bien alivió las presiones inflacionarias por las bajas de los precios de los productos básicos durante el segundo semestre, tuvo un impacto negativo en las exportaciones. De este modo, en 2008 parece haber llegado a su fin el episodio de auge externo iniciado a mediados de 2003. A ello se sumaron perturbaciones internas (sequías, dificultades técnicas y laborales en sectores vinculados a los recursos naturales) que deterioraron asimismo el crecimiento. Ante esta situación, el gobierno dispuso una serie de medidas contracíclicas que, junto con las políticas fiscales y monetarias aplicadas desde 2000 para estabilizar el crecimiento, más los ingentes recursos externos acumulados durante la reciente bonanza, deberían contribuir a que en 2009 se moderen los efectos de la crisis en el nivel de actividad y el empleo.

La política fiscal continuó orientada a alcanzar un superávit estructural de un 0,5% del PIB, que permite una expansión del gasto público según los valores a mediano plazo de sus principales determinantes. De esta forma, el gasto se mantuvo en un ritmo levemente superior al 5% anual, dentro de su trayectoria de crecimiento de los últimos años.

Entre los componentes de la demanda agregada, la formación bruta de capital fijo continuó con un elevado dinamismo. En efecto, durante el primer semestre llegó a expandirse un 23% anual, hecho atribuible a la realización de numerosos proyectos de inversión en las áreas energética y minera, gracias a los altos precios internacionales que se registraban en esos rubros hasta mediados de año. El consumo total, a su vez, exhibió un crecimiento moderado cercano al 6%, mientras que el consumo privado, en particular el de bienes duraderos, se desaceleró debido al lento aumento de la masa salarial real ocasionado por el



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

repunte inflacionario y la escasa expansión del empleo, a lo que se sumó el creciente endurecimiento de las condiciones crediticias.

Se proyecta que la tasa de desocupación nacional sufrirá un aumento respecto del año anterior y llegará a un 7,9%, dado que, pese a que se ha registrado una mayor tasa de ocupación, también se incrementó la participación en la fuerza de trabajo.

Por su parte, la política monetaria siguió orientada a alcanzar las metas de inflación en un rango entre un 2% y un 4% en un horizonte de dos años. No obstante, la inflación anotó elevados registros, que bordearon el 10% en 12 meses durante el segundo semestre, tanto medida a nivel del IPC como de sus componentes de tendencia, excediendo con creces la meta inflacionaria. Este resultado puede atribuirse a los fuertes incrementos de los precios externos de los alimentos a partir de 2007, así como de los combustibles en la primera parte de 2008, a lo que se sumó su propagación a los precios internos, facilitada por la indización y el intenso ritmo de la demanda.

Ante esta situación, el banco central incrementó en varias ocasiones la tasa de interés de política monetaria, la que, tras alcanzar un 5% cuando se inició el repunte inflacionario en abril de 2007, llegó en septiembre de 2008 a un 8,25%. No obstante, en los dos últimos meses del año las bajas de los precios externos aliviaron parcialmente las presiones inflacionarias, con lo que la inflación en 12 meses se situaría en un nivel cercano al 8,5%.

El tipo de cambio hasta mediados de año describía una sostenida tendencia a la apreciación, lo que motivó una intervención del banco central que, anticipándose a los efectos de la crisis externa, estableció un programa que preveía aumentar 8.000 millones de dólares las reservas internacionales para fines de año. Posteriormente, con el desencadenamiento de la crisis, el tipo de cambio real aumentó notablemente y hacia fines de año exhibía niveles comparables con períodos anteriores de turbulencia financiera externa. Sin embargo, ello conspiró en contra de una reducción de las presiones inflacionarias. A su vez, en el segundo semestre el banco decidió suspender el programa de compra de divisas.

En 2009, en un entorno de menores precios externos, particularmente para el petróleo y ciertos alimentos, como consecuencia de la proyectada reducción de la demanda mundial, las expectativas apuntan a una reducción de la inflación, la que sería más pronunciada durante el segundo semestre. De este modo, las autoridades monetarias estiman que hacia fines de 2009 la inflación se encontraría nuevamente dentro del rango meta.

Las exportaciones de bienes y servicios, por su parte, continuaron experimentando un retroceso, inicialmente por problemas de orden técnico y laboral que redundaron en la reducción del cuántum de exportaciones mineras, a lo

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2006	2007	2008 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,3	5,1	3,8
Producto interno bruto por habitante	3,3	4,0	2,8
Precios al consumidor	2,6	7,8	8,9 ^b
Salario medio real ^c	1,9	2,8	-0,3 ^d
Dinero (M1)	13,2	18,1	13,4 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-2,2	1,3	-4,1 ^g
Relación de precios del intercambio	31,4	3,8	-7,2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	7,7	7,1	7,7 ^d
Resultado global del gobierno central / PIB	7,7	8,8	6,9
Tasa de interés pasiva nominal	5,5	5,9	7,8 ^h
Tasa de interés activa nominal	14,4	13,6	15,2 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	66 310	76 429	78 863
Importaciones de bienes y servicios	44 351	53 938	70 502
Saldo en cuenta corriente	6 838	7 200	-5 639
Cuentas de capital y financiera	-4 841	-10 414	10 839
Balanza global	1 997	-3 214	5 200

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2008.

^c Índice general de remuneraciones por hora.

^d Estimación basada en datos de enero a octubre.

^e Variación en 12 meses hasta octubre de 2008.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2008 respecto del mismo período del año anterior.

^h Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

que se agregaron en el segundo semestre fuertes bajas de precios y volúmenes transados en los mercados mundiales tras profundizarse en septiembre la crisis externa. En efecto, en octubre varias economías desarrolladas sufrieron graves problemas de falta liquidez que se expresaron en una profunda contracción crediticia. Ello se tradujo en dos consecuencias. Por una parte, se redujeron las órdenes de compras de exportaciones por cuanto no se dispuso del crédito necesario. En segundo lugar, los agentes financieros que tenían posiciones en bienes primarios procedieron a su liquidación al no poder mantenerlas por la ausencia de liquidez. El resultado fue una pronunciada baja de los volúmenes vendidos y sus precios, acompañada de alzas en los inventarios de las principales bolsas internacionales de materias primas. Según informaciones disponibles hasta octubre, se registraban bajas de un 29% respecto de igual período del año anterior en los volúmenes exportados de cobre y de un 23% para el total de las exportaciones mineras.

Por su parte, las importaciones continuaron experimentando un gran dinamismo, en especial las de maquinarias y equipos, que exhibían un ritmo cercano al 25%, lo que se vincula estrechamente con la dinámica de la inversión. De este modo, tras sucesivos años de saldos superavitarios, se estima que la cuenta corriente arrojará un déficit cercano al 3,0% del PIB.

En 2009 se prevé una desaceleración del crecimiento, dado que se espera una reducción de la demanda externa, condiciones de liquidez interna e internacional más ajustadas y una incertidumbre significativamente mayor. No obstante, se estima que el crecimiento se mantendrá positivo, merced a las medidas contracíclicas adoptadas, así como al continuo dinamismo de otras economías emergentes.

En este sentido, tanto la autoridad fiscal como la monetaria anunciaron medidas tendientes a brindar una liquidez adecuada y a estimular la demanda interna. Así, el banco central aumentó los montos y plazos de su oferta de liquidez en dólares y pesos, a la vez que incluyó los depósitos bancarios como colaterales adicionales de esos programas. A su vez, se crearon temporalmente nuevos subsidios y se ampliaron los existentes para la adquisición de viviendas. También se inyectó capital al Fondo de Garantía para Pequeños Empresarios (FOGAPE), lo que le permitirá ampliar 2.000 millones de dólares su capacidad

de apoyar el crédito, y se permitió el acceso a dichas garantías a empresas de tamaño mediano. Asimismo, se inyectaron 200 millones de dólares a la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), para que apoye los créditos de la banca comercial a pequeñas y medianas empresas. Por último, se incrementará 500 millones de dólares el capital del BancoEstado, para que aumente su capacidad de crédito tanto para las empresas de menor tamaño como para las familias que quieran adquirir una vivienda.

En síntesis, si bien el panorama externo de la economía chilena se deterioró sustantivamente en 2008, se estima que en 2009 el crecimiento continuará siendo positivo, aunque bajo, y la inflación se reducirá, lo que puede atribuirse tanto a las medidas recientemente adoptadas como a la continuidad por varios años de un conjunto de políticas macroeconómicas orientadas a crear capacidades anticíclicas, que han contribuido a la solvencia fiscal y externa.